

SECUENCIAS (Mati y Fernando)

Autor: Jasper

Categoría: Adultos / eróticos

Publicado el: 06/11/2024

SECUENCIAS

(Mati y Fernando)

"Sigue..., así, querida..., más". La voz de Fernando suena entrecortada. Mati agachada sobre el vientre de él, con el cabello en cascada, metida su tronca en la boca, casi toda entera y mamándola. Sus mejillas se hinchan y deshinchan mientras la lengua las empuja alternativamente al chupar la polla gruesa y larga, tiesa y endurecida de él. Las piernas velludas de Fernando recuerdan a las agujas de un compás abierto. Mati sujeta las pelotas peludas, con algunas hebras plateadas, con la palma de su mano en forma de copa. A intervalos palpa bajo la piel ligeramente granulada las desiguales bolas de él; las hace moverse, las juntas, las sube y las baja, las aprieta con delicadeza. La otra mano agarra el falo por la parte de abajo, donde arranca el tronco de la polla.

A Mati le gusta la polla de Fernando. Particularmente le agrada cuando está en reposo, pequeña, dúctil, con una blandura casi infantil, con el glande escondido bajo los pliegues de piel oscura, curvada. Disfruta cuando él se pone cachondo y ella ve cómo se desarrolla su tamaño; de descapulla el glande; va endureciéndose y se pone robusta, tiesa. Entonces el capullo adquiere un brillo matizado. Toda la verga tersa y hace que los huevos se tensen y endurezcan. Ella se calienta también al verla. Nota el deseo en ascenso, anticipando la penetración de ese miembro hasta sus adentros vaginales.

Fernando está muy tenso, las piernas todos nervios compactos. Se saca el mango de la boca. Chorrea babitas con alguna burbuja. Mati acaricia ese rabo que refulge a la luz de la lámpara de pie —él deja escapar sonidos guturales; se yergue y mira los juegos de ella. Aumenta su lujuria—. Hace círculos con la tensión del dedo índice sobre el agujero redondo que corona el capullo. El capullo está violáceo, pero menos que el borde que separa el glande del resto de la polla. La hace girar entre los dedos y observa en medio del glande el cordón rosáceo, que divide en dos la cabeza del falo y lo sujeta al resto de la piel tensada que se une a la de los cojones. Mati sabe que

si continúa jugando y sobando esa zona Fernando se correrá inevitablemente. Pero esta vez quiere que se vaya en su boca, para saborear el surtidor de la leche masculina, caliente y espesa. Se la lleva otra vez adentro. Fernando vuelve a tumbarse con los brazos caídos a cada lado del cuerpo.

Dentro de la cavidad chorreante de saliva, el glande vuelve a ponerse rígido. Mati lo pasa de un lado a otro de la boca. Se mete la polla y la saca rítmicamente. La lengua la repasa. Chupa y sorbe su propia saliva abundante, aunque una poca resbala desde sus labios a su barbilla. En ese instante ella lo nota: Fernando está a punto de soltar chorros de caliente semen. Comienzan los espasmos y, allí agachada apretando y succionando la tranca le oye gemir desesperado, y... un salto y luego otro de leche como un surtidor esparcen el líquido en la boca de Mati, que sorbe como puede el torrente de semen, lo paladea y lo traga hasta que un uuhmmm, de Fernando señala el fin de la mamada. Poco a poco, nota como se afloja el miembro y lo saca al exterior. Lane unos pocos de grumos lácteos y sube para besar los labios de él, mientras se abrazan.

Se levanta, se limpia con el dorso de la mano las gotas de leche que manchan los labios, se baja las bragas y se tumba sobre el pecho de Fernando. Aparta la mata pelosa y le ofrece el chocho completamente mojado.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Jasper](#)

Más relatos de la categoría: [Adultos / eróticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)